

EL MUNDO TAQUIGRAFICO

Director: D. JOSÉ ALISEDO FEMENIA, Redactor taquígrafo del Congreso

Administrador: D. JULIO ARCONADA

REDACCION Y ADMINISTRACION: Calle de Jovellanos, núm. 5, bajo.

SUMARIO.—Federación Taquigráfica Española.—Anuncios, LXXXIV Concurso ordinario de velocidades.—Actos culturales.—Acta, LXXXIII Concurso ordinario de velocidades taquigráficas.—Apertura de Curso.—Conferencia del Sr. Merino.—Juventud de la F. T. E.—XX Concurso de entrenamiento.—El Doctor Garriga Marill, por Juan Soto.—Homenaje a su memoria.—El XV Congreso Internacional de Estenografía.—Telestenografía.—Entre D. Quijote y Sancho Panza, por J. M. Nacarino.—Noticias.

Federación Taquigráfica Española.

ANUNCIOS

LXXXIV Concurso ordinario de velocidades.

Se verificará el domingo 16 del próximo diciembre, a las diez y media de la mañana, en el domicilio social, con sujeción a las prescripciones reglamentarias y a las demás condiciones establecidas para estas pruebas.

Madrid, 20 de noviembre de 1920.

V.º B.º	
El Presidente,	El Secretario,
Juan Soto de Gangoiti.	Santiago Sanz.

Actos culturales.

El jueves 27 de diciembre próximo, a las siete y media de la tarde, se dará, en el domicilio social, la segunda conferencia del curso y estará a cargo del federado D. Carlos Larra.

ACTA

LXXXIII Concurso ordinario de velocidades taquigráficas.

Se verificó este Concurso el domingo 28 de octubre último, a las diez y media de la mañana, y en él hubo las siguientes inscripciones: doce, en el primer grupo; cinco, en el segundo, y siete en el tercero.

Dictados los ejercicios, resultaron las siguientes velocidades parciales, por minuto, en cada uno de ellos: 1.º, 63, 67, 70, 66 y 65 palabras; promedio, 66'2; 2.º, 93, 95, 100, 95 y 91; promedio, 94'8; 3.º, 112, 115, 120, 117 y 119; promedio, 116'6.

Reunido el Tribunal encargado de juzgar los trabajos que se presentasen, que estaba constituido por D. Federico Martín Eztala, *Presidente*; Srta. Angeles Soler, D. Santiago Sanz, D. Luis Granada, *Vocales*; y D. Manuel Culler, *Secretario*, dió cumplimiento, con toda minuciosidad, a su cometido y en la tarde del día 31 hizo público el siguiente fallo:

PRIMER GRUPO.—*Premio*, Srta. Ana María Rodríguez Varela —*Aprobados*, D. Cándido Salvador, D. Jerónimo Palacios, D. Saturnino García, D. José Marco Bueno, Srta. Dolores Díaz Aguado, D. Enrique Martín, Srta. Gracia Pérez y D. Gregorio Rodríguez.

SEGUNDO GRUPO. — *Premio*, D. Salvador Nicolás.—*Aprobados*, D. Pedro J. de la Hidalga, D. Juan Villegas, Srta. Dolores Gascón y señorita Rosa Quinta.

TERCER GRUPO.—*Premio*, D. Luis García.—*Aprobados*, D. Manuel Ortiz y Srta. Rosario Rey-mundo.

Apertura de Curso.

Con asistencia de gran número de federados, el jueves 15 del actual, según se había anunciado, fué oficialmente inaugurado el curso de 1928-29.

Comenzó el acto leyendo el Secretario de la Sociedad, don Santiago Sanz, una Memoria, en la que, después de saludar, en nombre de la Junta, a los nuevos alumnos matriculados en las clases de enseñanza y prácticas, hizo referencia principalmente a los resultados obtenidos en ellas y en los concursos ordinarios y extraordinarios verificados durante el año anterior.

A continuación don Juan Soto de Gangoiti, Presidente de la Federación, desarrolló elocuientemente el interesante tema «La enseñanza y su evolución histórica»; distribuyéndose, por último, los premios y diplomas obtenidos por los alumnos que en el pasado curso concurren a las clases de la Federación, a cargo de los Profesores doña Emilia Yuste y don Salvador Llopis, y por los federados que actuaron en los concursos.

También se hizo entrega de los diplomas otorgados a las alumnas de la clase de Taquigrafía dirigidas por la señora Yuste, en dos Escuelas especiales de Adultas, que, como otros años, en fin del curso anterior, acudieron a examinarse en la Federación.

Conferencia de D. Ramiro Merino.

La serie de las organizadas por la Directiva en el presente curso, tuvo brillante comienzo con la dada, en la tarde del viernes 23 del corriente, por dicho querido compañero y muy conocido escritor por lo acertadamente que viene cultivando el difícil género literario-humorístico.

Previas unas palabras del Sr. Soto, más que de presentación, de expresión de gratitud por el entusiástico concurso prestado una vez más a los actos sociales por tan distinguido federado, leyó el Sr. Merino su trabajo sobre «Los encantos de la Taquigrafía», siendo en varias ocasiones interrumpido por el regocijo que producía en los oyentes, que llenaban por

completo el salón de actos y que acogieron el término de la amena conferencia con prolongados aplausos y felicitaciones.

Juventud de la F. T. E.

XX Concurso de entrenamiento.

Para tomar parte en él, verificado el domingo 18 del actual, a las once de la mañana, se inscribieron treinta federados: diez, en el grupo de 50 a 60 palabras; siete, en el de 60 a 80; ocho, en el de 80 a 100, y cinco —dos fuera de concurso— en el de 100 a 120.

Dictados los ejercicios correspondientes por los Sres. D. Santiago Sanz y D. Florián José Díaz Núñez, las velocidades parciales resultaron: en el primer grupo, 52, 56, 60, 56 y 55 palabras; en el segundo, 62, 70, 76, 70 y 80; en el tercero, 80, 88, 90, 100 y 95; en el cuarto, 100, 111, 120, 115 y 111; los promedios respectivos: 55'8; 71'4; 90'6 y 111'4 palabras.

El Tribunal, constituido, además de por los citados señores, por las Srtas. Angeles Soler y Antonia Cuervo y por D. Clemente Marín, que lo presidió, después de un examen detenido de todos los trabajos entregados, emitió el siguiente fallo:

PRIMER GRUPO.—*Premio*, (10 pesetas), señorita María Hervás.—*Aprobados*, D. Antonio Aguado, D. Luis Codina, D. Vicente Perruca, don Gregorio Rodríguez, Srta. Tomasa Doménech y Srta. Amalia Martín.

SEGUNDO GRUPO.—*Premio*, (10 pesetas), D. Enrique Martín.—*Aprobados*, Srta. Dolores Bayona y D. Saturnino García.

TERCER GRUPO.—*Premio*, (10 pesetas), don Luis Sáez de Ibarra.—*Aprobados*, D. Cándido Salvador y Srta. Encarnación Chamizo.

CUARTO GRUPO.—*Premio*, (15 pesetas), señorita Dolores Gascón.

El XXI Concurso de esta clase se verificará el domingo 9 de diciembre próximo, a las once de la mañana.

El Doctor Garriga Marill.

por D. Juan Soto.

A esta ilustre figura de la Taquigrafía española, que tanto se distinguió en las letras, que ocupó un primer lugar, por su competencia excepcional, en el Profesorado, y que supo hacer honor a su estado eclesiástico realizando la obra meritoria de dotar de recursos, por medio de una fundación nutrida con sus bienes propios, a los hijos humildes, en defecto de los de sus parientes, de la villa de Esparraguera, en donde nació, para que puedan seguir determinados estudios, se le ha hecho justicia con el homenaje celebrado en su memoria el mes último, en la mencionada localidad.

Hombres así, que tanto bien hacen con su cultura y al mismo tiempo con su generosidad, merecen eterna recordación y que en todo momento, se les rinda el tributo a que son acreedores por sus relevantes condiciones.

El Dr. Garriga es para la taquigrafía de la escuela que se conoce con el nombre de catalana, aunque el sistema que enseña es referido al castellano, lo que Martí es para la denominada propiamente castellana, y Serra para la que pudiéramos titular intermedia entre esas dos. Tres figuras de la Taquigrafía española alrededor de las cuales gira todo el movimiento de nuestro arte en la primera mitad del siglo XIX, y cuyos méritos respectivos no se excluyen y empequeñecen, porque en un momento dado se particularicen, poniéndose de manifiesto.

Por esto la posición de todo taquígrafo que siente verdadero ideal desde el punto de vista más abstracto, sin tener para nada en cuenta métodos o sistemas, es la de sentirse orgulloso al ver que un núcleo grande de Centros de enseñanza y un número no despreciable de individualidades, han honrado al que pudo con su trabajo, tanto en las letras, como en el arte de la Taquigrafía, dejar un destello merced al cual se han formado institutos de profesionales, una bibliografía abundante, una interesante *Revista hispano-americana de Taquigrafía* y una Corporación taquigráfica.

Conozco la obra, que conservo en mi bibliote-

ca, del Dr. Garriga, y basta leer la relación de sus otros trabajos «La Ontología lógica y cuadro sinóptico del conocimiento», «La sabiduría y su lenguaje», para comprender que es una figura de altísimo relieve y para explicarse el que a su alrededor se agruparan sus discípulos taquigráficos y constituyeran una Corporación, cuando aún el espíritu colectivo no estaba muy desarrollado en España, y que, después de un eclipse, volviera a resurgir por mantenerse siempre vivo el ideal en los que ahora han sabido honrar a su maestro, haciendo aprecio público de sus méritos. Pero no sólo conozco la obra del Reverendo Doctor, sino que he tenido singular complacencia en seguir el movimiento taquigráfico garriguista y he leído el curso teórico de Taquigrafía Castellana, del señor Farnés, y últimamente las Lecciones teórico-prácticas, de D. Juan Martí Matlleu. Ello demuestra que aunque pertenezco a una escuela en la que la taquigrafía de posición no es elemento esencial, me aparto de todo espíritu partidista y voy sólo buscando la formación del buen profesional sin distinción de métodos y sistemas, pues todos me parecen buenos, siempre que ofrezcan la debida solvencia por haber logrado ese resultado.

Felicito pues, de todo corazón a los iniciadores del acto en honor del Doctor Garriga; a él me adhiero personalmente, ya que, por razón del cargo que ocupó en la Federación Taquigráfica Española, lo hice con sumo gusto, en nombre de esta Corporación, y no tiene nada de extraño que constituido un órgano profesional garriguista con un medio de publicidad, que ha sabido mover una gran masa de opinión taquigráfica, abrigue la esperanza de que haya un elemento más a sumarse a la labor que la Federación Taquigráfica Española viene realizando en favor de la propaganda y divulgación de nuestro arte y de la formación del profesional culto y competente.

La creación de grandes grupos sociales, como ocurre en Barcelona, Valencia y Vizcaya, y me refiero tan sólo a los que tienen un medio de publicidad, y la federación de estos grupos en una Corporación que por su independencia de méto-

dos y sistemas pueda cobijarlos a todos, indudablemente ha de reportar un gran bien a la taquigrafía; pero no se me oculta que para lograrlo se necesita, ante todo, llevar al ánimo de esas Corporaciones locales la idea de que la Federación Taquigráfica Española nació precisamente para eso, sin hacer absorción de ninguna entidad profesional; otra cosa sería un descabellado propósito que, si hubiera sido concebido por los fundadores de este Centro, no hubiera podido tener realidad. Por esto he hecho la declaración de que mi espíritu taquigráfico es muy amplio, porque vuelvo a repetir que sólo me interesa la formación del taquígrafo para que sea un verdadero profesional; la creación de un buen profesorado taquigráfico; el reconocimiento de los verdaderos valores taquigráficos y el respeto a los grandes maestros.

Es de esperar que logrado este convencimiento y estrechándose cada vez más las relaciones corporativas, se llegue a realizar este ideal, del cual sólo ventajas ha de conseguir la taquigrafía. Mientras eso ocurre, nuestra labor se ha de encaminar a fomentar todo lo que nos une y a echar a un lado todo lo que pueda separarnos, por lo cual es de celebrar que en la ocasión presente se haya exteriorizado un lazo de unión entre la Corporación garriguista y la Federación Taquigráfica Española, fundado en una comunidad de sentimientos: honrar a un gran maestro.

El pueblo catalán de brillante historia en todas las manifestaciones del saber y que en el orden de las letras, por ejemplo, cuenta con nombres tan ilustres como Raimundo Lulio, Ausias March, la gran figura de la poesía catalana, Jacinto Verdaguer y Angel Guimerá, tiene en el arte taquigráfico figuras también ilustres, como Serra y Aribau y el Doctor Garriga; ante ellas debemos los profesionales inclinarnos con respeto, y doy ejemplo asociándome en este momento, en nombre de la Federación y en el mío propio, al homenaje dedicado a tan autorizado maestro.

Homenaje a su memoria.

El domingo 21 del pasado mes de octubre se celebró en Esparraguera dicho homenaje. Para asistir a los actos que lo constituían, se trasladaron desde Barcelona a aquella localidad, además

del Profesor de Taquigrafía en la Escuela de Altos Estudios Mercantiles y del Instituto, don Juan Martí Matlleu, que ostentaba la representación del Rector de la Universidad y que parte tan principal ha tenido en la organización de este recuerdo a la memoria del Dr. Garriga, los siguientes señores: Director de la Escuela Superior para la Mujer, sostenida por la Diputación provincial de Barcelona; varios profesores y profesoras, de diversos Centros; D. José Puigjané y D. Gregorio Balagué, representando a la Academia de Taquigrafía, y la Junta directiva de la Corporación Taquigráfica del Sistema Garriga y numerosos asociados, con su presidente D. Celestino Sagristá.

En representación de la familia del Dr. Garriga concurrieron D.^a Narcisa Garriga, sobrina del finado, y su esposo Dr. Sanclemente; la Srta. Angeles Campo Elías y los Sres. D. José Elías y don Florencio Vidal.

El Ayuniamiento en pleno y demás Autoridades locales recibieron a los expedicionarios en la Casa de la Villa, en la que se formó una procesión cívica para ir a la Iglesia parroquial, donde se dijo una solemne misa, cantada por la «Schola Cantorum» de la parroquia, terminada la cual se entonó un responso en sufragio del alma del Dr. Garriga.

Desde el templo, la comitiva se dirigió a la casa en que nació el ilustre autor de la Taquigrafía sistemática y entre grandes aplausos fué descubierta una lápida conmemorativa, de mármol, con la siguiente inscripción en letras doradas: «En esta casa nació, en 30 de octubre de 1842, el ilustre taquígrafo, autor del sistema que lleva su nombre, reverendo doctor D. Pedro Garriga Marill, Pbro.» En este acto usaron de la palabra los señores Cura párroco y Presidente de la Corporación Taquigráfica, Sr. Sagristá.

Seguidamente, el numeroso público congregado se trasladó al salón-teatro del Patronato de la Juventud, donde se leyeron todas las adhesiones recibidas, no sólo de las entidades taquigráficas y de varios profesionales, sino de otros muchos Centros culturales, y se pronunciaron elocuentes discursos por los Sres. Coronas (D. Jesús), Balagué, Sagristá, Martí Matlleu y otros varios. También se leyó una carta de D. Rafael Roca Auguet, taquígrafo parlamentario, haciendo votos para

que en fecha no lejana se inaugure en Esparraquera un monumento al sabio y por muchos conceptos admirable autor del sistema que practica.

El Alcalde accidental, Sr. Taulé, expresó, con muy sentidas palabras, el reconocimiento de la localidad por el homenaje que se tributaba a uno de sus hijos.

Luego, hubo un banquete, que se vió muy concurrido, y a los brindis se solicitó que, sin perjuicio de realizar la idea del Sr. Roca, el Ayunta-

miento rotule una de las calles con el nombre del Dr. Garriga, lo cual ofreció el Sr. Taulé proponer en la primera sesión que celebrase el Ayuntamiento.

La Comisión organizadora del homenaje ha costeado la publicación de una síntesis biográfica del Dr. Garriga.

La Federación Taquigráfica Española, que envió muy sincera adhesión al homenaje, felicita a sus organizadores por la brillantez de los actos que lo han constituido.

El XV Congreso Internacional de Estenografía.

(Conclusión).

El Presidente del Círculo de los Taquigrafos del Liceo, de Szeged, Dr. Széll, hizo historia del movimiento taquigráfico húngaro, dedicando especial mención al progreso de nuestro arte en dicha ciudad; y el Alcalde de la misma, M. Somogyi, saludó a los congresistas, consagró un elogio a la taquigrafía y señaló que su enseñanza es obligatoria en todas las escuelas de Szeged. M. Schack, de Budapest, propuso la creación de una asociación internacional de la que se invitaría a formar parte a los taquigrafos de todos los países y sistemas, que estaría capacitada para estudiar cuanto concierne al arte abreviatorio y para organizar los Congresos internacionales. Por estimarse la proposición demasiado amplia y de difícil realización, el acuerdo del Congreso se limitó a aceptar el principio, encargando al *Comité de jonction* que estudie y someta al próximo Congreso la manera de llevarlo a cabo. M. Vittmann, de Viena, propuso a la asamblea la conveniencia de constituir una asociación internacional de los taquigrafos profesionales, sin que recayese acuerdo. Monsieur Graber, de Viena, abogó por la constitución de una asociación, también internacional, de los taquigrafos que practican el sistema Gabelsberger, acordándose, a propuesta de Monsieur Levasseur, de Viena, que el asunto era impropio de un Congreso internacional comprensivo de todos los sistemas.

Terminada la sesión, fueron obsequiados los congresistas con un banquete, al final del cual se pronunciaron, como de costumbre, incontables discursos siendo todos los oradores muy aplaudidos. Después, los excursionistas fueron a colocar coronas de flores ante el monumento erigido a Markovist, que se alza en uno de los hermosos parques que bordean las márgenes del río Tisza. El acto resultó muy solemne y conmovedor y estuvo presente la viuda del insigne taquígrafo húngaro.

Los expedicionarios se dividieron en dos grupos, uno de los cuales visitó la población mientras el otro hacía en varios automóviles una excursión deliciosa por la renombrada planicie húngara a la que nada tienen que envidiar nuestras llanuras manchegas. Se hizo alto en una casa de labor, donde hubo ocasión de apreciar cosas típicas del país y de probar los productos de la granja. Los congresistas cenaron en el Hotel Tisza, escuchando, antes de empezar a comer, el himno húngaro que cantaron los naturales del país acompañados por la orquesta. Terminado el yantar, que la música amenizó interpretando «czardas» (danzas húngaras), un congresista de Montpellier, M. Duclaux, ejecutó en la flauta la *Chanson des Sténographes*, mereciendo una ovación. Por último, distinguidas señoritas danzaron al uso del país, generalizándose después el baile que duró hasta la madrugada, con algún

detrimento del sueño, pues a las seis y media de la mañana siguiente salió el tren en que habían de regresar a Budapest los expedicionarios. Las autoridades de Szeged, como brillante final de las muchas atenciones y generosos agasajos tributados a los congresistas, tuvieron la gentileza de disponer que tres gigantescos aeroplanos escoltaran durante largo rato el tren, volando los expertos aviadores húngaros muchas veces casi al mismo nivel del convoy y tan cerca que se los veía agitar los pañuelos para corresponder a los saludos llenos de entusiasmo de los viajeros.

De regreso en Budapest, nuestros colegas tuvieron la agradabilísima sorpresa de encontrar a su querido amigo el Taquígrafo del Senado, D. Carlos de Larra, que, acompañado de su distinguida señora, había llegado a la capital de Hungría para representar en el Congreso al Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes de nuestro país, y no hay que decir que desde aquel momento no se separaron los cuatro, pasando ratos muy agradables. El Presidente efectivo del Congreso, M. Murányi, en cuanto tuvo noticia de la llegada del Sr. Larra y de la representación que ostentaba, se apresuró a dar cuenta al Congreso en la sesión que estaba celebrando y así dejó España de ser, en este aspecto oficial, una de las contadas excepciones que se habían apreciado en la sesión de apertura.

En la imposibilidad de dar cuenta en sesión plenaria de las numerosas comunicaciones presentadas, se dividió el Congreso en cinco secciones consagradas, respectivamente, a Cuestiones de práctica profesional, Enseñanza, Teoría e Historia, Comunicaciones documentales y Asuntos diversos, corriendo a cargo de MM. Radovanovitch, Fuchs, Estoup, Aliprandi, Radnay y Lévesseur el reparto de trabajos en re dichas secciones. Por la pluralidad de deliberaciones simultáneas derivada de tal organización y por la circunstancia de ser el alemán el idioma oficial del Congreso, porque la mayoría de sus miembros hablaban dicha lengua, era muy difícil medio enterarse de lo que pasaba en la asamblea y gracias a que algunas veces se traducían al francés ciertos discursos a instancia de parte.

Los acuerdos del Congreso, además de los ya consignados como adoptados en Szeged, fueron los siguientes:

Constituir entre los profesionales una Asociación Internacional, previo un estudio preliminar. (Propuesta hecha por M. Vittmann en Szeged y reproducida en Budapest por Monsieur Vossen.)

Crear concursos taquigráficos internacionales invitando a los grupos que representan a cada país en el *Comité de jonction* a practicar una información sobre el asunto basada en los principios expuestos por su iniciador. (Propuesta de M. Nemes Zoltan adicionada por M. Vossen.)

Unificar las condiciones de los concursos de velocidad en los diferentes países, previo estudio de los datos que cada uno facilite al *Comité de jonction*, el cual dará cuenta en el próximo Congreso, señalándose, también, la necesidad de redactar un reglamento para calificar las faltas. (Propuesta de M. Nosz adicionada por M. Estoup.)

Fijar para los trabajos taquigráficos hechos en el extranjero la remuneración uniforme de cuatro dólares por cada día de residencia en el país de que se trate; doce dólares la hora por la traducción y el diez por ciento por cada copia y viaje en segunda clase, señalando que cuando se trate de trabajos ejecutados por equipos de taquígrafos y la traducción sea inmediata, en lugar de percibir doce dólares por hora, se cobrarán diez dólares por día, manteniéndose las demás condiciones señaladas. (Propuesta de Mme. Estoup.)

Tomar en cuenta una proposición de M. Radnai sobre métodos científicos de examen de los sistemas taquigráficos.

Por unanimidad se aprobó la iniciativa de M. Medugno sobre empleo de la taquigrafía en los procedimientos civiles y criminales en todos los países. Nosotros podemos enorgullecernos de haber logrado hace ya tiempo *en el papel* esa conquista, siquiera en la realidad estemos a la misma altura de aquellos países en los que se aspira a implantar este servicio.

A instancia de M. Dewischeit se acordó recomendar a todas las Universidades la creación de cursos especiales para estudiar las cues-

ciones científicas referentes a la taquigrafía.

Por lo que se refiere a la dualidad en la organización de Congresos internacionales, que viene dando lugar a tantas discusiones, se estimó que acaso pudiera llegarse a un arreglo invitando al Presidente del Comité internacional a ingresar en la Asociación mundial de taquígrafos que el Congreso acordó constituir,

tas con un paseo por el Danubio cuando empezaba a extinguirse la claridad del crepúsculo y se encendían las primeras luces a ambos márgenes del anchuroso río. Embarcaron en el muelle comercial «Rodolfo» cerca del Parlamento, y pasando bajo los puentes «Széchenyi» y «Margarita» llegaron hasta la isla de este nombre a la que dieron la vuelta emprendiendo el regreso por el Danubio.



Un rincón del comedor del Hotel Gellert, de Budapest, después del banquete con que el Ayuntamiento de aquella localidad, obsequió a los Congresistas que asistieron en número superior al centenar.

destinando para cumplir este encargo cerca de M. Buisson a MM. Schack, Muranyi, Fuchs y Estoup.

Nada se decidió acerca del lugar y fecha del próximo Congreso y de ello se cuidará la oficina del Comité de jonction después de consultar a las delegaciones de los diversos países.

Una tarde fueron obsequiados los congresis-

tales con un paseo por el Danubio cuando empezaba a extinguirse la claridad del crepúsculo y se encendían las primeras luces a ambos márgenes del anchuroso río. Embarcaron en el muelle comercial «Rodolfo» cerca del Parlamento, y pasando bajo los puentes «Széchenyi» y «Margarita» llegaron hasta la isla de este nombre a la que dieron la vuelta emprendiendo el regreso por el Danubio. La excursión resultó deliciosa y en honor de los expedicionarios fué iluminado con reflectores potentísimos el «Baluarte de los Pescadores», artística construcción moderna que reproduce fielmente la antiquísima fortaleza bizantina que sirvió en remotos tiempos de defensa contra los turcos y que se alza, con sus cónicas torrecillas que

le prestan graciosa y movida silueta, en un monte, no lejos del Palacio Real, del lado de Buda.

El Ayuntamiento de Budapest, que había contribuido eficazmente a la brillantez de los actos del Congreso, ofreció a los congresistas un banquete de gala en el Hotel St.-Géllert. En el suntuoso salón de fiestas, decorado con severa elegancia, fueron colocadas las mesas adornadas con profusión de flores y con cintas de los colores de Hungría y de Budapest. Con los Presidentes de honor y efectivo del Congreso tomaron asiento en la presidencia los delegados oficiales de los países representados en el Congreso. A la hora de los brindis, que fueron casi tan numerosos como los comensales, el Sr. Larra pronunció en español el siguiente discurso:

«Señores Congresistas: con verdadera emoción me levanto para dirigiros la palabra en este brillantísimo acto, con que nos agasaja, de modo espléndido, el ejemplar Ayuntamiento de esta magnífica Budapest, que con tan hidalga cordialidad nos ha acogido y tan gentilmente está coadyuvando al resonante éxito de nuestro Congreso. Y siento esta emoción, no ya por tener que alzar mi voz después de las elocuentísimas y autorizadas que la han precedido, sino porque he de hacerlo en nombre del Gobierno de mi país; podeis creer que para persona tan modesta como yo, es una carga de agobio ostentar tan honrosa representación y más ante personas eminentes y colegas relevantísimos como los que veo congregados alrededor de estas floridas mesas y bajo los bellos y artísticos artesonados de este suntuoso aposento.

Mas el deber me obliga y he hacerlo gustoso, sí, pero con el embarazo que es fuerza me produzca el considerar la humildad mía en relación con los elevado sméritos de todos vosotros. Por ello os ruego que no me juzguéis por mis torpes fráses y sí solo por lo que ellas pretenden expresar de los vivos sentimientos que en mi espíritu ahora palpitan.

Una gran alegría es para mi y para mis compatriotas presentes, vernos de nuevo al lado de algunos preeminentes taquígrafos de varias nacionalidades, que ya antes de ahora se

acercaron a nosotros, haciéndonos el honor de visitarnos en nuestra propia patria con ocasión del memorable Congreso que allí celebramos en 1912. Volver a ver y volver a abrazar a tan queridos y admirados colegas, ha sido para nosotros algo muy grato y muy satisfactorio, una impresión realmente alentadora, tan solo turbada por la ausencia de aquellos otros que en el transcurso de estos 16 años nos dejaron para siempre y a cuya memoria quiero yo dedicar desde aquí la flor, nunca marchita, de nuestro piadoso recuerdo imperecedero.

Muchos idiomas han sonado aquí, por boca de los representantes de las respectivas naciones en que se hablan; la mayoría de esas lenguas son para nosotros, los españoles que al Congreso asistimos, ininteligibles; pero ya habéis visto cómo nuestras manos se han juntado espontáneas, para aplaudir a todos los oradores, porque, si sus palabras, acaso no llegaron con claridad a nuestros cerebros, el eco total de su rumor confuso, trepidó en nuestros corazones, como una llamada a nuestro instinto, que respondió jubiloso y emocionado, obedeciendo a esos sentimientos que parecen flotar por el cálido ambiente de este vasto salón y que nos dicen de cariños fraternos, de comunidad de ideales, de paralelas aspiraciones, de idénticos cultos filiales a nuestra madre común, por todos venerada: la Estenografía.

Por y para la Estenografía laboramos todos, por su esplendor y para su gloria. Y bajo su nombre hemos de congregarnos como legionarios de la cultura universal, que se cobijan bajo la misma bandera venerada. Que ella sea invicta por los siglos, y que la legión que a su sombra y a su patronato se acoja, sea cada vez más numerosa, más entusiasta y más avanzada en las vanguardias del progreso humano.

Y ahora sabed, que la Dirección general de Enseñanza de España, que es parte integrante del Gobierno español, se adhiere, por mi modesto conducto a este Congreso Internacional, y que recogerá sus conclusiones, para estudiarlas y atenderlas con la mejor voluntad. Recibid, el saludo afectuoso de aquella entidad oficial de España, que yo represento ahora, y tened por seguro que así como ante vos-

otros quiero ser intérprete del interés que España y su Gobierno prestan en todo instante a los movimientos de la cultura mundial, y de la simpatía y el afecto que la nación española siente por la noble, valerosa e hidalga Hungría, así también haré saber al Gobierno español cómo vosotros, los húngaros, de Budapest sabéis agasajar, honrar y querer a los españoles, siquiera sean los que los representen tan insignificantes como lo somos nosotros personalmente.

Brindo, pues, por el mayor acercamiento espiritual de España y Hungría, por su prosperidad y progreso mútuos, por todas las naciones aquí representadas, y termino con estos gritos que me brotan del alma: ¡Viva Hungría! ¡Viva Budapest! Viva la Estenografía!».

Una salva de aplausos acogió las elocuentes palabras de nuestro querido colega, que fué muy felicitado, singularmente por Mme. Lang y por el Dr. Fuchs que por su dominio del castellano se hicieron perfectamente cargo de cuanto había manifestado. Por cierto que este discurso dió lugar a la nota más emotiva registrada en todo el Congreso.

El eminente taquígrafo húngaro, General Glock Tivadar, miembro de la Comisión organizadora del Congreso, que asistía al banquete, de uniforme, tuvo la gentileza de recoger las palabras del Sr. Larra, en un sentido e inspirado discurso, pronunciado en español, en el que cantó, con frases vivísimas y cordiales, la humanitaria labor del Rey de España durante la guerra mundial, procurando a los prisioneros de todos los países, entre los que se halló algún tiempo en Rusia el orador, noticias de sus familias y lenitivos inapreciables. M. Glock Tivadar, cuya voz temblaba de emoción, rogó al Sr. Larra que hiciera llegar a conocimiento del Gobierno español, la expre-

sión de su gratitud perenne al Monarca de España, de adhesión a su egregia persona y de admiración a su incomparable obra de amor y de consuelo, terminando con un sonoro ¡Viva España! que fué contestado unánimemente por todos los comensales.

El Sr. Larra, su esposa y los Sres. Sorribes y Arconada, sinceramente conmovidos, dejaron sus puestos y se acercaron a M. Glock Tivadar para felicitarle por su bello rasgo y darle las gracias por sus frases cariñosas, teniendo el honor de ser abrazados por el bizarro militar húngaro, que no ocultó unas lágrimas que, sin duda, brotaban de su corazón, sensible, pero varonil, como lo demostraban las numerosas y altísimas condecoraciones y medallas que lo cubrían.

Todo ello puso bien de relieve la gran consideración que España merece a los taquígrafos del mundo entero y nuestros compatriotas no olvidarán jamás la emoción honda que experimentaron en aquel grato momento al recoger tan expresivas muestras de cariño hacia nuestra amada Patria.

De regreso en España, a su paso por Barcelona, los Sres. Arconada y Sorribes visitaron la Academia de Taquigrafía (el Sr. Larra no pudo acompañarles por tener que continuar el viaje con su distinguida señora hasta Caldetas, donde estaban invitados a pasar unos días), en la que fueron amablemente recibidos por la Junta directiva. A ella y a su digno Presidente, Sr. Balagué, que tuvo la bondad de acompañar y agasajar a nuestros colegas durante su brevísima, pero muy grata permanencia en la ciudad condal, nos complacemos en expresarles, desde las columnas de esta Revista, el sincero reconocimiento de aquellos.

TELESTENOGRAFÍA

Sistema de escritura abreviada para las comunicaciones telegráficas.

(Conclusión.)

dad, y el medio único a mi juicio, era el de dar a los mismos signos otros significados más sin que la claridad sufriera quebrantos,

y para ello doy a cada uno de los cuarenta y dos signos expresados valor distinto según su situación dentro del monograma, es decir, que

si una palabra se escribe con tres signos, cada uno de ellos (prescindiendo de la figura que le da representación propia) tiene valor distinto, según esté colocado al principio, en medio o al fin.

De esta manera se logra disponer, no de cuarenta y dos signos, sino de ciento veintiséis, número suficiente para representar todas las agrupaciones fonéticas del idioma con la suficiente claridad, y como además se conserva la numeración ordinaria con sus signos del 1 al 9 inclusive, resulta que la *Teletenografía* dispone de ciento treinta y cinco signos fundamentales, suficientes para escribir abreviadamente todas las palabras de un idioma.

Explica también el señor Eztala la aplicación de su sistema al aparato Hughes, en los siguientes términos:

La manipulación en este aparato se hace por medio de un teclado de veintiocho letras: catorce posteriores (negras) catorce anteriores (blancas), que están relacionadas con una rueda llamada de tipos. Esta rueda la forman cincuenta y seis divisiones iguales y a cada una se asigna un tipo grabado en relieve sobre la periferia, que corresponde a los caracteres destinados a cada tecla. Cada una de éstas acciona dos caracteres, y aunque las teclas son veintiocho, para los efectos de la impresión sobre la cinta sólo se puede disponer de veintiséis, ya que las dos restantes, llamadas blanca de letras y blanca de cifras, sirven de conmutadores para utilizar uno de los dos caracteres que corresponden a cada tecla.

Se pueden representar, por consiguiente,

con las veintiséis teclas cincuenta y dos caracteres, número suficiente para inscribir en la rueda de tipos y ésta imprimir en la cinta la numeración arábica y los catorce signos primarios del sistema teletenográfico antes expuesto.

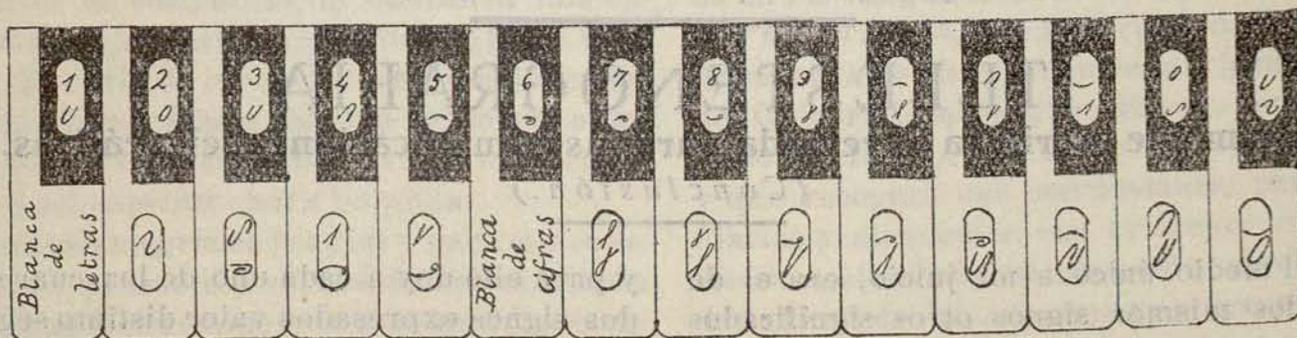
No entra en otros detalles de adaptación a los aparatos, por considerarlo de la competencia de su colaborador Sr. Valverde, a quien corresponde desarrollar el sistema en la práctica.

Para señalar con un ejemplo las ventajas de su sistema, escoge el Sr. Eztala una frase: «Abreviar los quehaceres es prolongar la vida», y dice: «Esta frase, transmitida en la forma ordinaria por el Hughes, supone treinta y ocho percusiones en las teclas, y si se utiliza la Teletenografía sólo se necesitan doce percusiones; es decir, que hay un ahorro de veintiséis, lo cual supone un aumento de un 60 por 100 en la capacidad de rendimiento de los aparatos y la consiguiente economía de tiempo en las transmisiones. La explicación de esto se halla en que la frase citada hay que transmitirla hoy imprimiendo las treinta y ocho letras que la forman, mientras que empleando los signos teletenográficos, la misma frase se transmite sólo con doce signos, que corresponden a cada uno de los grupos de letras separados por un guión en el siguiente ejemplo:

ABRE—VIAR—LOS—K—ACE—RES—ES
PROLON—GAR—LA—V—IDA.

El siguiente grabado dará a nuestros lectores una mejor idea gráfica de lo que es la Teletenografía.

Teclado del aparato Hughes con los signos teletenográficos.



Con el mayor entusiasmo, dedicamos nuestro aplauso al Sr. Martín Eztala, que nos da una prueba más de su competencia, de su cultura, de su talento y del infatigable ardor con que consagra todos sus afanes a la labor

taquigráfica en sus diversas manifestaciones.

Hacemos votos fervientes porque los resultados prácticos colmen las esperanzas que la exposición del nuevo sistema hace concebir.

Entre Don Quijote y Sancho. ⁽¹⁾

por D. Juan Martínez Nacarino.

Por un camino adelante,
seguido de su escudero,
iba andante caballero,
el gran caballero andante;
que orgulloso con su lanza,
desfacedora de agravios,
decía consejos sabios
al socarrón Sancho Panza.

Este callaba y comía,
sin pronunciar una jota,
y dando un tiento a la bota,
que iba ya casi vacía,
puso al tardo rucio al trote,
a Don Quijote alcanzó,
y, muy fresco, emparejó
con su Señor Don Quijote,

—Paréceme, Sancho amigo,
(díjole el famoso hidalgo)
que vas aprendiendo algo,
desde que vienes conmigo ..

—Y aún algos, logré aprender,
desde que vivo con vos,
«cuatro ojos ven más que dos»,
y hay que «vivir para ver»...

—Hilvana, enhila refranes...
que, por la orden que profeso,
juro que te rompo un hueso,
como otro refrán hilvanés...

—Tomadlo, señor, con flema:
no he de enmendarme jamás...

—¿Diciéndolos morirás?...

—«Cada loco, con su tema»...

—Pues mira, necio y bellaco,
que yo lograré enmendarte...

mil palos tengo de darte...

—Bien dicen que «a perro flaco»...

Curad, vos, vuestra locura,
y dejadme a mí la mía...

¿qué vais ganando hasta el día?...

—Sancho, el que no se aventura»...

—Vuestro oficio, muy glorioso,
mas sin honras, ni regalos,
siempre nos muelen a palos...

—«Hasta el fin, nadie es dichoso»...

Tú te entraste a mi servicio
sabiendo qué te esperaba...

—«Quien mal anda, mal acaba»...

—«Al amigo, con su vicio»...

—Yo quise serviros fiel,
porque vos me prometisteis.

una ínsula, y me dijisteis...

—«No se hizo, Sancho, la miel»...

y sobre todo, villano,
lo ofrecido te he de dar:

«no por mucho madrugar,
amanece más temprano»...

—«Quien de los suyos se aleja»...

—No me repliques, infame,
que «el buey suelto, bien se lame»...

—Y «al que le duele, se queja»...

—Pero calla, Sancho amigo,
que, si mi afán no me engaña,
diviso allí gente extraña...

algún gigante enemigo...

¿Sientes ruido de clarines?...

—No, amo mío, nada siento.

—Cosas son de encantamiento...

¡non fuyades, malandrines!...

—Válame Dios, que locura...

si son rústicos pastores...

(1) Leído por su autor en la sesión con que la F. T. E. conmemoró las Fiestas de la Raza y del Libro español, en el pasado mes de octubre.

—No, sino grandes señores...
 —Bien dicen... «genio y figura»...

Y no hablaron ambos más:
 pero cuenta Cidí Hamete,
 que Don Quijote arremete,
 y Sancho se queda atrás.
 A este le vino muy ancho
 ser pícaro y socarrón,
 porque en cualquiera ocasión,
 Sancho, ante todo, fué Sancho.
 En cambio, y contra los planes

de Don Quijote, éste, al fin,
 como cualquier malandrín,
 aprendió a soltar refranes.
 Y hoy, según el tiempo avanza,
 olvidando su altivez,
 Don Quijote, cada vez
 tiene más de Sancho Panza.
 Mas éste, entre listo y zote,
 no ha adquirido todavía,
 el temple, la gallardía,
 ¡el alma de Don Quijote!

NOTICIAS

Oposición para proveer una plaza de Taquígrafo-mecanografista en la Diputación provincial de Madrid.

En los últimos días del pasado octubre se verificaron los ejercicios de dicha oposición. En el primero, consistente en escribir a máquina durante quince minutos, copiando, cuarenta palabras como mínimo por minuto, actuaron los Sres. D. Federico Peláez Olivar, D. Carlos José Blázquez, D. Felipe Félix Moreno González, D. José Lorenzo Fernández, D. Antonio García Pereda, D. Alejandro Rodríguez Bermejo, D. Antonio Pablo García Pozuelo, D. Luis García Maroto, D. Manuel Marañón Grande, D. Viriato Cacho González y D. Agapito Robledo Arribas.

Eliminados, por no haber alcanzado la velocidad mínima exigida, los Sres. Peláez, Moreno, García Pereda y Rodríguez Bermejo, los restantes (exceptuando el Sr. Robledo Arribas que sólo obtuvo 12 puntos, siendo la calificación mínima necesaria 15), fueron aprobados y actuaron en los otros ejercicios —de Taquígrafía—, habiendo sido las calificaciones obtenidas por cada uno de dichos opositores las siguientes:

EJERCICIOS

	1.º	2.º	3.º
Sr. Blázquez	19	15	9
» Lorenzo Hernández.	18	27	24
» García Pozuelo...	24	24	27
» García Maroto.	16.50	25.50	14
» Marañón Grande.	16.25	21	18
» Cacho González	15	22.50	22

El Tribunal acordó proponer a la Comisión

provincial el nombramiento del opositor señor García Pozuelo.

Con arreglo a la convocatoria, los ejercicios y su calificación se hicieron públicamente, sin la menor protesta, quedando así bien demostrada la imparcialidad con que ha procedido el Tribunal, formado por los Sres. Salcedo Bermejillo, Presidente de la Diputación provincial; Alvarez Suárez, Diputado provincial y taquígrafo; D. Simón Viñals, Secretario de la Corporación, y los taquígrafos Sres. Contreras Vilches, Martín Eztala y Roca.

Asociación Taquígráfica de Alicante.

La Junta directiva de esta entidad se halla dispuesta, en el presente curso, a intensificar su propaganda en pro de la cultura taquígráfica y demostrar con hechos que los que acuden a esta Asociación consiguen excelentes resultados.

Las prácticas de velocidad, que comenzaron el 15 del pasado octubre, se ven muy concurridas, no faltando el bello sexo, y en la clase teórica la matrícula es altamente satisfactoria, predominando las señoritas.

Se ha encargado de esta clase al culto Profesor Mercantil, D. Francisco Gómez, Bibliotecario de la Sociedad. La designación constituye un acierto grande, pues se trata de un inteligente y hábil taquígrafo, que siente mucho cariño por el arte que practica.

En el presente mes se celebrará la Junta general ordinaria, conforme al Reglamento.

En ella se tratarán asuntos de gran trascendencia para la vida progresiva de la Asociación y asimismo para sus enseñanzas, que se piensa aumentar con las de Gramática y Mecanografía, cumpliendo así una de las conclusiones del Congreso de Valencia.